



# LOS ROSTROS DE UN ESTADO DELEGADO

Religiosos, indígenas  
y comerciantes en el  
Putumayo, 1845-1904

Camilo Mongua Calderón

Editorial  FLACSO  
Ecuador





# Los rostros de un estado delegado

## **Los rostros de un estado delegado. Religiosos, indígenas y comerciantes en el Putumayo, 1845-1904**

### **Resumen**

En la frontera amazónica entre Colombia y Ecuador, comerciantes y religiosos lideraron el desarrollo, el éxito y el fracaso de los proyectos estatales durante la segunda mitad del siglo XIX. De igual modo, jugaron un papel clave en tanto incorporaron a la población indígena al difícil proceso de consolidación del Estado colombiano en el Putumayo.

Al tiempo que defendían sus intereses, estos actores tomaron parte en las disputas fronterizas con los países vecinos. Con su presencia y acciones, los tres grupos sostuvieron, de distintos modos, las pretensiones de Colombia en territorio amazónico.

Mediante el estudio de fuentes documentales inéditas, el autor ofrece una mirada renovada de la historia del Putumayo, superando las lecturas centradas en la “ausencia del estado” y en la extracción de la quina y el caucho.

*Palabras clave:* historia política, política y gobierno, poder político, participación política, ausencia del Estado en Colombia, grupos indígenas, siglos XIX y XX.

## **The faces of a delegated State. Members of religious orders, Indigenous people, and merchants in Putumayo, 1845-1904**

### **Summary**

On the Amazonian border between Colombia and Ecuador, merchants and members of religious orders were at the forefront of the development and the success and failure of state projects during the second half of the nineteenth century. They also played a principal role in incorporating indigenous populations into the challenging process of Colombian state consolidation in Putumayo.

While defending their interests, these actors took part in border disputes with neighboring countries. With their presence and actions, the three groups sustained, in different ways, Colombia's claims in the Amazonian territory.

Through the study of unpublished documentary sources, the author offers a renewed look at the history of Putumayo, overcoming readings focused on the “absence of the State” and the extraction of quina and rubber.

*Keywords:* political history, politics and government, political power, political participation, absence of the State in Colombia, indigenous groups, nineteenth and twentieth centuries.

### Citación sugerida / Suggested citation

Mongua Calderón, Camilo. 2022. *Los rostros de un estado delegado. Religiosos, indígenas y comerciantes en el Putumayo, 1845-1904*. Bogotá, Quito: Editorial Universidad del Rosario, FLACSO Ecuador. <https://doi.org/10.12804/urosario9789585000216>

**Los rostros de  
un estado delegado**  
Religiosos, indígenas y  
comerciantes en el Putumayo,  
1845-1904

Camilo Mongua Calderón

---

Mongua Calderón, Camilo

Los rostros de un estado delegado. Religiosos, indígenas y comerciantes en el Putumayo, 1845-1904. / Camilo Mongua Calderón. – Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, FLACSO Ecuador, 2022.

xvii, 296 páginas: ilustraciones.

Incluye referencias bibliográficas.

1. Putumayo (Colombia) – Política y gobierno – 1845-1904. 2. Ausencia del Estado – Putumayo (Colombia) – Siglos XIX y XX. 3. Poder político. 4. Participación política 5. Actores políticos. 6. Estado – Historia – Putumayo (Colombia) – Siglos XIX y XX. I. Mongua Calderón, Camilo. II. Universidad del Rosario. III. Flacso. IV. Título.

320.986163

SCDD 20

Catalogación en la fuente – Universidad del Rosario. CRAI

DJGR

Octubre 14 de 2022

---

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995, Colombia

© Editorial Universidad del Rosario  
© Universidad del Rosario  
© Editorial FLACSO Ecuador  
© Camilo Mongua Calderón

FLACSO Ecuador  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro,  
Quito-Ecuador  
Télf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803  
[www.flacso.edu.ec/catalogo](http://www.flacso.edu.ec/catalogo)

Editorial Universidad del Rosario  
Carrera 7 n.º 12B-41, of. 501  
Tél: 601 297 0200, ext. 3112  
<https://editorial.urosario.edu.co>

Primera edición: Bogotá, D.C. / Quito, 2022

Universidad del Rosario, Colombia  
ISBN: 978-958-500-019-3 (impreso)  
ISBN: 978-958-500-020-9 (ePub)  
ISBN: 978-958-500-021-6 (pdf)  
<https://doi.org/10.12804/urosario9789585000216>

FLACSO Ecuador  
ISBN: 978-9978-67-628-8 (impreso)  
ISBN: 978-9978-67-629-5 (pdf)

Corrección de estilo: Lina Morales  
Diseño de portada: César Yepes y Luz Arango  
Diagramación: William Yesid Naizaque Ospina

Impreso en Colombia y Ecuador  
*Printed in Colombia and Ecuador*

Los conceptos y opiniones de esta obra son responsabilidad de sus autores y no comprometen a las instituciones ni sus políticas.

El contenido de este libro fue sometido al proceso de evaluación de pares para garantizar los altos estándares académicos. Para conocer las políticas completas visitar: <https://editorial.urosario.edu.co>

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo escrito de las editoriales.

*A mi hijo Juan Santiago,  
gracias por esa hermosa existencia*



# Contenido

<b>Lista de figuras .....</b>	<b>XIII</b>
<b>Agradecimientos .....</b>	<b>XV</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo 1. La geografía histórica del Putumayo- Aguarico, una región andino-amazónica.....</b>	<b>19</b>
1.1. Dimensiones geográficas: los Andes, el piedemonte y la planicie amazónica.....	21
1.2. Los grupos indígenas de los Andes y el piedemonte andino-amazónico en la época virreinal .....	27
1.3. Primeras misiones en el Putumayo-Aguarico.....	33
1.4. Comunicación entre los Andes y la Amazonía: trochas, caminos y varaderos.....	39
<b>Capítulo 2. Los estudios históricos y el Putumayo- Aguarico: ciclos extractivos, indígenas y violencia.....</b>	<b>43</b>
2.1. Un balance de los estudios históricos: el desarrollo de la antropología amazónica y los estudios etnohistóricos .....	45

2.2. Métodos de extracción, gomas y explotación de la mano de obra indígena.....	52
<b>Capítulo 3. La Amazonía en las repúblicas americanas del siglo XIX: estrategias de incorporación .....</b>	<b>79</b>
3.1. Perú, Bolivia y Ecuador: diferentes caminos en el proceso de incorporación de la cuenca amazónica .....	80
3.2. Colombia y la incorporación de la Amazonía: conflictos, delegación del poder y diplomacia en el siglo XIX.....	92
<b>Capítulo 4. Fronteras difusas, diplomacia y agentes no convencionales en el territorio del Caquetá, 1845-1870.....</b>	<b>101</b>
4.1. La creación del territorio del Caquetá: indígenas, misioneros, funcionarios estatales y fronteras .....	102
4.2. Cambios administrativos: regímenes liberales, expediciones y disputas por las fronteras.....	123
<b>Capítulo 5. El dilema de la figura del comerciante-funcionario, 1870-1886.....</b>	<b>147</b>
5.1. Peruanos, brasileros y ecuatorianos en los corregimientos del Putumayo y Aguarico .....	154
5.2. El <i>boom</i> de la quina y el caucho: conflictos y expansión de la frontera interna .....	164
<b>Capítulo 6. Conflictos internos y explotación de gomas entre 1886 y 1904 .....</b>	<b>183</b>
6.1. Rentas y control del trabajo indígena .....	186

6.2. Los comerciantes en los corregimientos de la provincia del Caquetá .....	197
6.3. Excursiones apostólicas .....	221
6.4. El Putumayo a inicios del siglo xx, 1899-1904.....	232
<b>Conclusiones: las tensiones de la delegación del poder a inicios del siglo xx .....</b>	<b>263</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>279</b>
<b>Sobre el autor .....</b>	<b>297</b>



## Lista de figuras

Figura 1.	Cauchero, misionero capuchino e indígenas sionas .....	3
Figura 1.1.	Zonas de cordillera y llanura amazónica en Putumayo-Caquetá .....	22
Figura 1.2.	Zona de transición del río Guineo .....	25
Figura 1.3.	Trochas hacia Mocoa en el siglo XVIII .....	41
Figura 1.4.	Trochas entre los departamentos de Nariño y Putumayo, siglo XIX-inicio del siglo XX .....	41
Figura 4.1.	Carta de la República de la Nueva Granada de Tomás Cipriano de Mosquera (1852) .....	104
Figura 4.2.	José Segundo Láinez, misionero jesuita en el Caquetá (1846-1848) .....	118
Figura 4.3.	Miguel Mosquera con un indio andaquí.....	131
Figura 4.4.	Vista del Caquetá frente al puerto de Descanse .....	134
Figura 4.5.	Indios coreguajes con sus adornos.....	135
Figura 4.6.	Presbítero Manuel M <sup>a</sup> Albis e indios reducidos de Mocoa .....	137
Figura 4.7.	Territorio del Caquetá.....	145
Figura 5.1.	Manuel María Albis.....	165
Figura 5.2.	Cinturón de las quinas en la región andino-amazónica.....	167

Figura 6.1.	Mapa del departamento del Cauca (1886).....	185
Figura 6.2.	Puentes que comunicaron el piedemonte del Caquetá-Putumayo.....	189
Figura 6.3.	Carguero en un puente del piedemonte del Caquetá-Putumayo.....	192
Figura 6.4.	Puente de Santiago en el valle de Sibundoy .....	192
Figura 6.5.	Trabajadores en el camino .....	195
Figura 6.6.	Fiestas religiosas en la plaza de Sibundoy.....	200
Figura 6.7.	Poblaciones del Alto Caquetá .....	203
Figura 6.8.	Indígenas coreguajes del Caquetá.....	205
Figura 6.9.	Indígenas cofanes del Aguarico .....	210
Figura 6.10.	Indígenas sionas de San José.....	212
Figura 6.11.	Río Caquetá Quinoró.....	226
Figura 6.12.	Indígenas sionas en su labor como bogas .....	228
Figura 6.13.	Calle Brasil en Mocoa.....	234
Figura 6.14.	Iglesia de Mocoa (1899-1905) .....	239
Figura 6.15.	Iglesia en el valle de Sibundoy (1900-1905).....	246

## Agradecimientos

Son varias las personas e instituciones que apoyaron este largo camino de discusión y escritura. Debo agradecer al doctor Teodoro Bustamante, quien, desde mi maestría, ha acompañado las inquietudes de mi travesía por la historia andino-amazónica; gracias por su paciencia y su aguda lectura. A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) sede Ecuador; al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, por la “Beca de investigación en historia republicana”, en especial a Lorenzo Acosta, quien fue el tutor designado por el instituto; finalmente, al Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos, que me otorgó la beca de la Fundación Slicher van Bath de Jong. Estas entidades me permitieron desarrollar la presente obra.

Un agradecimiento especial al doctor Robert Wasserstrom, por el constante acompañamiento en el camino del redescubrimiento de los archivos amazónicos en Colombia y Ecuador; muchas gracias por las enseñanzas en el oficio de la historia. A la doctora Jean Langdon, una gran maestra y amiga, por las amenas conversaciones y por compartir ese gran conocimiento de décadas de trabajo con el universo indígena del Putumayo.

A las comunidades religiosas les debo una mención especial. Pese a las polémicas y desconfianza hacia los antropólogos e

historiadores, en esta ocasión accedieron a un diálogo constante y fructífero sobre su labor en los espacios de frontera. De igual manera, debo agradecer por el espacio brindado a mi investigación, así como la paciencia y apoyo a las largas jornadas de búsqueda en sus archivos. Si bien estos no cuentan con catálogos, tienen una lógica de organización basada en la administración eclesiástica que, en un primer momento, representó un mundo desconocido para mí.

En la diócesis Mocoa-Sibundoy, los obispos Luis Alberto Parra Mora (2014), el arzobispo Iván Antonio Marín López (administrador apostólico de Mocoa-Sibundoy 2014-2016) y monseñor Luis Albeiro Maldonado Monsalve (actual obispo de la diócesis) permitieron mi ingreso a su archivo histórico durante siete años. Así mismo, agradezco a aquellas personas que hicieron grata mi estadía en Sibundoy: María del Carmen Benavides, funcionaria encargada del archivo, Andrea Rodríguez Portilla y el presbítero padre Óscar Claros, quienes siempre estuvieron dispuestos a colaborar con su compañía durante mis estancias de investigación en el archivo de Sibundoy-Putumayo.

A la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos en Bogotá: fray Luis Eduardo Rubiano (ministro provincial en Colombia), fray Rafael Gutiérrez y fray Ricardo Cubillos, que permitieron mi ingreso a su archivo histórico. Un agradecimiento especial por el diálogo fructífero a la apertura a la historia de la labor misionera, la vida de los frailes y su papel en las regiones de frontera.

En Colombia, agradezco a mis padres Rosalba y Armando, quienes, pese a los largos años fuera del país y a convertirme en un hijo ausente, han comprendido y respetado mi trabajo de historiador. A mis hermanos Diego, Cristian y Juan David, quienes me han acompañado en esta larga travesía. Quiero honrar la memoria de mis abuelos, Rosenda Calderón y Blas María

Bejarano, que en 2018 emprendieron un profundo sueño a la eternidad, gracias por esos bellos momentos. Por último, a todas las personas que apoyaron en la distancia la escritura de este documento: la familia Sánchez Rangel, y a mis amigos Romel, Carlos, Nata, Lucho, Paula, Katy, Héctor y Ceci, por la alegría y la amistad.



# Introducción

En este libro se indagan las complejas formaciones del estado<sup>1</sup> en las fronteras amazónicas del Putumayo-Aguarico durante la segunda mitad del siglo XIX y los primeros años del siglo XX (1845-1904). El estudio abarca la extensa franja territorial del piedemonte andino-amazónico (valle de Sibundoy, Mocoa), la zona de transición a las tierras bajas de la cuenca media del río Putumayo (entre Puerto Umbría, Puerto Asís y Puerto Leguízamo) y los ríos San Miguel (que marca el actual límite fronterizo con Ecuador) y Aguarico (provincia de Sucumbíos, Ecuador).

Se argumenta que, más allá del ‘abandono’ o ‘ausencia’ del estado, en la segunda mitad del siglo XIX las fronteras difusas del Putumayo-Aguarico se articularon de manera paulatina debido a la confluencia de diferentes estrategias del gobierno central y los intereses de los actores locales. Esto permitió mantener las pretensiones territoriales de Colombia en esta región. A lo largo de este periodo, las acciones del estado colombiano por ejercer ‘soberanía’ (jurisdicciones espaciales y diplomacia), el desarrollo de complejas dinámicas delegativas, las disputas del

---

<sup>1</sup> En este libro se escribe el término *estado* con minúscula como parte del ejercicio teórico de desmitificar el poder otorgado a esta entidad. Este uso se ciñe a las líneas teóricas de Philip Abrams ([1977] 2006), trazadas en su artículo “Notes on the Difficulty of Studying the State”.

“estado como poder” (Krupa 2010) y la presencia de actores no convencionales en el gobierno de la frontera condujeron a que, a lo largo de este siglo, comerciantes y religiosos se convirtieran en los ‘agentes del estado’ en la zona.

Las disputas entre los misioneros capuchinos y los comerciantes caucheros del Putumayo-Aguarico evidencian las tensiones políticas en el gobierno de la región en la primera década del siglo xx. ¿Por qué motivo dos actores privados se enfrentaban por decisiones de índole gubernamental? Por ejemplo, en 1905, los misioneros de la orden capuchina y los comerciantes del Putumayo-Aguarico protagonizaron una fuerte polémica al definir la ruta que debía seguir el nuevo camino entre los Andes y la Amazonía:

Acerca del camino de Pasto a Mocoa; es de todo punto que se abra por aquí por el Valle, pasando por S. Francisco y toman de allí por donde tenían el camino de herradura nuestros antiguos españoles a la antigua ciudad de Mocoa; si abren por allí el camino en menos de tres días, se llegará de Pasto a Mocoa a caballo; le digo esto porque sabemos, que por informes de ignorantes caucheros, lo quieren hacer por otro lugar impracticable, como es por las faldas del Patascoy a salir al Guamués, quebrada que no es navegable, o al río San Juan que es lo mismo, dejando aislado todos estos pueblos del Valle de Sibundoy, y desperdiciado el trabajo de 6 leguas de camino carretero que está desde Santiago al nuevo pueblo de S. Francisco.<sup>2</sup>

Si esta región se caracterizó por el aislamiento o abandono, ¿qué explicó las tensiones entre los misioneros capuchinos y los

---

<sup>2</sup> AHDMS (Archivo Histórico Diócesis Mocoa-Sibundoy). Carta de fray Basilio de Pupiales dirigida a fray Fidel de Montclar. Santiago, 31 de diciembre de 1905.

comerciantes caucheros en la primera década del siglo XX? ¿Es suficiente para explicar estas relaciones el fenómeno de expansión de la economía gomífera? O, por el contrario, ¿se trata de una sociedad que ya se había articulado desde el siglo XIX y las investigaciones históricas le prestaron escasa atención?

Los registros fotográficos de la misión capuchina son una importante fuente para aproximarse a la problemática de la sociedad de frontera establecida en las últimas décadas del siglo XIX. Las fotografías dan cuenta de una sociedad desconocida a los ojos del lector: se observa la interacción de misioneros, comerciantes, indígenas y autoridades políticas en una región que se consideraba caracterizada por el aislamiento, una especie de ‘desierto verde’ (figura 1).



Figura 1. Cauchero, misionero capuchino e indígenas sionas.  
Revelado de placa fotográfica en soporte de vidrio (1900-1920)

Fuente: AHDMS.

El estudio de estas fuentes documentales arroja información sobre un problema mucho mayor que la expansión de la economía gomífera. De situarla como eje en este espacio amazónico, con influencia sobre los indígenas tucanos occidentales, quechuas y cofanes, se pasó a estudiar las dimensiones políticas, económicas y el papel de los actores locales en el proceso de la formación del estado. Si Colombia definió sus fronteras con Ecuador en 1916 y con Perú en 1932, ¿cómo logró mantener una especie de ‘jurisdicción’ y ‘soberanía’ desde la segunda mitad del siglo XIX y la primera década del XX en una región caracterizada por el abandono estatal? ¿Cómo se explica que mantuviera sus pretensiones territoriales durante este periodo sobre las extensas franjas del Caquetá, Putumayo y Aguarico? ¿La suerte? ¿El azar? ¿El desinterés de los países vecinos?

El periodo abordado en este libro (1845-1904) abarca lo que se ha denominado *formaciones estatales*, que involucran una multiplicidad de proyectos e intereses en la subregión del Putumayo-Aguarico. Fue un proceso discontinuo y contradictorio en un país azotado por guerras civiles, crisis económicas, escasa inversión y presencia del estado en la jurisdicción especial del Caquetá y sus corregimientos, donde los actores locales defendieron las *fronteras difusas*.

Los debates de la antropología del estado suscitados por Abrams ([1977] 2006), Mitchell (1991) y Krupa (2010) ofrecen una interesante aproximación teórica para discutir la problemática del estado y las formas de gobierno en esta subregión. Las dinámicas de los actores locales y las políticas estatales de Colombia, aunque precarias, paradójicamente resultaron efectivas en la defensa de sus intereses territoriales en las fronteras difusas del Putumayo-Aguarico en la segunda mitad del siglo XIX. Tales estrategias fueron posibles gracias a la confluencia de

intereses puntuales: el comercio y la evangelización de los grupos indígenas. Comerciantes, misioneros e indígenas dieron forma a una región caracterizada por un gobierno delegativo en medio de las disputas de actores no convencionales en la lucha por el *estado como poder* (Krupa 2010).

Los capítulos de esta obra entrelazan las dimensiones política y económica desde una perspectiva local, nacional y regional, para ofrecer una explicación alternativa al proceso de formación del estado en el Putumayo-Aguarico entre 1845 y 1904. Este es un tema poco explorado por la historiografía. Como señala Zárata (2008), tal temática ha pasado inadvertida al estar permeada por una idea generalizada de ‘ausencia estatal’. Por ello, no se ha relacionado este territorio con los principales acontecimientos nacionales, regionales e internacionales, al considerarlo un espacio aislado en el siglo XIX, donde su principal característica fue el avance de la economía extractiva.

Las investigaciones de Serje (2005) y Gómez López (2010) son las que más se aproximan a la discusión del estado en la Amazonía. Por una parte, en el *Revés de la nación*, Margarita Serje (2005) discute el concepto de *frontera*, al analizar la articulación de los “territorios salvajes” al estado-nación en el siglo XIX. Aunque no aborda específicamente la temática del estado, arroja importantes elementos teóricos para la comprensión de los “márgenes” y el proceso “de construcción del contexto” de los “territorios salvajes”. Por otra parte, en su obra *Putumayo. Indios, misión, colonos y conflictos 1845-1970*, Gómez López (2010) centra su análisis en el avance y la expansión de la frontera interna y externa, la misión capuchina y los procesos de penetración y colonización que determinaron el poblamiento y articulación de la Amazonía colombiana en el siglo XX.

Los trabajos de Wasserstrom *et al.* (2011) y Wasserstrom (2014, 2017) analizan las transformaciones de los grupos étnicos de la extensa región del Putumayo-Napo en los siglos XIX y XX, la idea de la Amazonía como un espacio “marginal”, el aislamiento de estas poblaciones y el “abandono” por los lejanos gobiernos nacionales.

Sin embargo, pese a estas importantes contribuciones, el estudio del estado en estos espacios fronterizos se mantuvo como un vacío. Carlos Zárte (2008) llama la atención sobre el escaso interés otorgado al estudio de los proyectos políticos y al análisis de las sociedades fronterizas de la Amazonía. Para este autor, la “ausencia del estado” ha sido una presunción generalizada y poco sustentada, que contrasta con la “presencia estatal” a partir del conflicto de Colombia y Perú, en 1932. Zárte argumenta la existencia de una frontera en la región del trapecio amazónico anterior al conflicto con Perú: “Podemos hablar si no de la existencia de tres fronteras, por lo menos de una frontera estatal fragmentada, algo que por lo demás no parece haber sido siquiera advertido por quienes han analizado y estudiado esta región desde una perspectiva histórica, sociológica o antropológica” (2008, 23 y 24).

Su crítica es una importante referencia para el estudio de este proceso en la segunda mitad del siglo XIX, pues el espejismo de la ‘ausencia del estado’ no ha permitido analizar los diferentes proyectos y actores, como la misma sociedad de frontera, que se estructuró con el paso del tiempo.

### **A propósito del estado y la Amazonía: debates para el estudio de los espacios de frontera**

El Putumayo ha sido uno de los departamentos de la actual Amazonía colombiana a propósito del cual más resuenan los

argumentos de *ausencia y abandono institucional*. Tras la crudeza del conflicto armado en las últimas décadas, la confluencia de grupos ilegales —Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) y grupos paramilitares— y la economía ilegal cocalera, la *ausencia histórica del estado* y la *pérdida de legitimidad de las instituciones* se han identificado como las principales causas de la violencia que ha impactado en esta región (PNUD 2016).

Si bien se puede observar una debilidad institucional en cuanto a los servicios o derechos que debe garantizar el estado, hablar de una ausencia histórica suscita un importante debate a la hora de comprender la formación estatal y su funcionamiento en esta región.

En este apartado ni se pretende hacer una apología al estado ni descalificar o negar el impacto de la violencia y el conflicto armado en esta región; por el contrario, se propone una discusión que implica ir más allá de la ‘faceta institucional’ para su entendimiento, lo que supone observar a los actores y las funciones que asumen, por ejemplo, el control territorial o la recaudación de ‘impuestos’ en el contexto del conflicto armado colombiano del siglo xx. Al estudiar el contexto de las últimas décadas es posible pensar en las transformaciones y continuidades en la estructuración de este territorio. Por una parte, están los discursos sobre la Amazonía en relación con el estado; y, por la otra, el estado mismo, es decir, las particularidades de su formación.

Margarita Serje (2012, 97) discute el “mito de la ausencia del estado” en la Amazonía. En su análisis de la economía cocalera en la Orinoquía colombiana, destaca cómo sus habitantes reproducen el discurso de “la Otra Colombia”, o “la Colombia donde no hay soberanía y donde la única presencia del estado es la militar”, o la idea de una región “olvidada, pobre y atrasada”

que aún no ha sido incorporada a la nación y al sistema económico. Para Serje, este fenómeno puede ser consecuencia de las economías extractivas que han primado en estos espacios o de metáforas que han sobrevivido cuando pensamos los márgenes: “Lugares a los que nadie llega o nadie conoce”. Serje ahonda en su crítica, basándose en Burnett (2000), y discute las nociones de *territorios salvajes*, *fronteras* y *tierras de nadie*, un campo semántico que recubre de “legitimidad científica un conjunto de supuestos, hipótesis y premisas que están fuertemente arraigadas en el sentido común, confiriéndoles de esta forma un efecto de realidad” (Serje 2012, 98).

La importante discusión planteada por Serje acerca del mito de la ausencia del estado no tiene la intención de resaltar su papel o de otorgarle capacidades extraordinarias, por el contrario, intenta detallar sus formas complejas de actuación en los márgenes o fronteras, con estrategias disímiles a la formación de ejércitos, partidos políticos o la centralización del poder (López Alves 2003). Como ha señalado Mercedes Prieto (2015), las relaciones entre estado y poblaciones indígenas de la sierra central ecuatoriana en los siglos XIX y XX no se tejen a partir de un sistema institucional burocrático, sino a partir de “eventos estatales” que conectan a las poblaciones con una realidad llamada estado.

En los estudios históricos, el uso del concepto *estado*, como observa Lempérière (2014), presenta serias dificultades, al convertirse en uno de los fundamentales e imprescindibles de la historiografía. La autora critica la manera en que los mismos historiadores dan por sentado su significación:

Solemos aplicarlo a cualquier periodo de la historia y a cualquier sociedad. Nos otorgamos la facultad de utilizar el término para designar al mismo tiempo un *sujeto* y una *cosa*.

Sujeto y cosa que, aun admitiendo que tienen una organización variable en el tiempo y el espacio, siempre estarían presentes, siendo idénticos en su esencia. Tan familiar y cómodo es, tan descontextualizado su uso, que muchas veces se emplea en lugar de otras palabras que en esos casos serán más apropiadas y más precisas: gobierno, poder, monarquía, administración, o la multitud de otras voces que surgen en los idiomas propios de las distintas formaciones socioculturales. Reificado y descontextualizado, el término remite siempre a la idea de un cierto tipo de poder dotado de voluntad y de órganos, el cual, se supone, actúa con determinada centralidad, cierta dosis de legitimidad, según cierto grado de universalidad y en una sociedad dada (Lempérière 2014, 15).

En esta misma línea, Javier Fernández Sebastián (2014, 12 y 13) discute la forma como se utiliza el concepto de estado. Indica que se hace una proyección hacia el pasado de conceptualizaciones del siglo XX, alejándose de la cultura y la visión de la época. Por este motivo, critica que se establezca de manera exclusiva la idea de un centro que ejerce poder sobre un territorio, idea que hoy en día es tachada de inadmisibile, ahistórica y falaz.

Este argumento resulta fundamental para el estudio del estado en las fronteras del siglo XIX. Su formación en tales contextos se ha entendido como un movimiento circular de expansión desde el “centro” hacia las zonas fronterizas “periféricas”. Entonces, las fronteras y los márgenes (Daas y Poole 2008) se han concebido como espacios semivacíos carentes de vitalidad, importancia y significación (Gómez González 2011).

El poder que se le ha asignado y sus características como poder centralizado puede ser una simple fantasía, como declara Abrams ([1977] 2006). Este autor sugiere, a partir de la lectura

de Radcliffe-Brown, abandonarlo como “objeto material de estudio”, sea concreto o abstracto, y otorgarle relevancia como idea: “El estado no es pues un objeto similar a un oído humano. Ni siquiera es un objeto similar a un matrimonio humano. Es un objeto de tercer orden, un proyecto ideológico. Es, en primer lugar y sobre todo, un ejercicio de legitimación” (Abrams [1977] 2006, 98).

Abrams ([1977] 2006) sugiere que, además de que un objeto formal-abstracto se analice como un “mensaje de dominación”, es importante entenderlo más allá del “sistema del estado”, como aparato institucional. Propone observar cómo opera la “idea de estado”, cómo es imaginado desde diversos lugares y cómo se reproduce su legitimidad: “El estado no es la realidad tras la máscara de la práctica política. Él mismo es la máscara que nos impide ver la práctica política tal como es. Eso podría decirse, la mente de un mundo sin mente, el propósito de condiciones sin propósito, el opio de los ciudadanos [...] La tarea del sociólogo consiste en desmitificarla y, en este contexto, esto significa prestar más atención a los sentidos en los cuales el estado no existe que a aquellos en los que lo hace” (Abrams [1977] 2006, 98).

Corrigan y Sayer (2007) destacan los paradigmas apropiados para estudiar el estado a partir de las formas de organización social “de autoridad y gobierno”, en las que lo primordial no es quién gobierna, sino las maneras en que se efectúa ese gobierno (Corrigan 2002).

Timothy Mitchell (1991, 62), a partir de la crítica de Abrams ([1977] 2006), discute la existencia simultánea del estado como fuerza material y constructor ideológico, al ser tanto real como ilusorio. En su discusión entre los límites entre este y la sociedad, ofrece una importante definición que permite pensarlo en los espacios de frontera. Este autor no pretende

mostrar el estado y las organizaciones privadas como una sola estructura de poder, sino, por el contrario, los conflictos entre estos, sus diferencias con el gobierno.

Christopher Krupa (2010) profundiza en esta relación que apunta Mitchell (1991). En su análisis de las empresas florícolas de la sierra ecuatoriana, observa cómo actores privados compiten para ejercer funciones estatales en lugares donde diferentes bloques de poder actúan como el estado, produciendo los mismos efectos de poder. Para Krupa, uno de los principales problemas está relacionado con la forma tradicional en que suele entenderse el estado y el poder político moderno.

Estas observaciones presentan un serio desafío a la teoría convencional. Nos obligan a considerar si tales condiciones de una estructura estatal competitiva fragmentada podrían entenderse mejor no como excepciones desviadas a los sistemas políticos centralizados, sino, más bien, como la forma en que el gobierno se experimenta en gran parte del mundo (Krupa 2010, 319, traducción del autor).

El estado puede encontrarse en figuras poco ortodoxas, de cuasi o paraformaciones estatales (Sharma y Gupta 2006), en las que otros actores realizan funciones que son ejercidas por él. Krupa (2010), al igual que Das y Poole (2008), discute lo que ocurre en dichas regiones “aisladas”, la delegación de poder y funciones a otros actores. La idea de la ausencia estatal y una perspectiva institucional para su entendimiento no han permitido comprender la “dinámica de delegación” (Guerrero 2010; Krupa 2010), el “descentramiento” y el “estado como poder” (Krupa y Prieto 2015) en las fronteras amazónicas de Colombia. El estudio de actores como religiosos y comerciantes puede ayudar a entender la delegación y las disputas de estos actores por funciones inherentes que regularmente se les atribuyen.

## Las fuentes: archivos regionales, eclesiásticos y centrales

Las fuentes documentales utilizadas en este libro se componen de los fragmentos del archivo de la misión capuchina del Caquetá y del Putumayo, y de los archivos centrales y regionales del estado colombiano.<sup>3</sup> El proceso de búsqueda y recolección de las fuentes documentales conllevó importantes retos, debido a las restricciones por parte de las comunidades religiosas que las custodian. Por este motivo, más allá de describir el contenido de los archivos y de los fondos utilizados, *hablar de las fuentes*, en este apartado, es reflexionar sobre los conflictos políticos y las polémicas en los que se vieron inmersos los actores de la zona, en este caso la misión capuchina, y de su actuación en la Amazonía colombiana.

El archivo histórico de la diócesis de Mocoa-Sibundoy, entidad que resguarda un importante material de la misión capuchina del Caquetá y Putumayo, fue el espacio de consulta e investigación documental que visité periódicamente durante seis años. Un aspecto que llamó mi atención en las reuniones con las autoridades eclesiásticas fue lo recurrente del ‘asunto’ Bonilla.

---

<sup>3</sup> Tras la expulsión de los misioneros catalanes del Putumayo en la década de 1970, las fuentes documentales de la misión capuchina se encuentran dispersas entre Bogotá, Putumayo y Cataluña (España). En el convento de Sarria, en Cataluña, se conservan algunos documentos administrativos y los manuscritos del Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnográficas de la Amazonía Colombiana (CILEAC). En Bogotá, en el archivo de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos del Convento de la Concepción reposan manuscritos de frailes, fotografías y correspondencia de los misioneros. En Sibundoy-Putumayo reposa una importante colección de documentos administrativos de la vida cotidiana, al igual que una extensa colección fotográfica de la Amazonía colombiana.

En 1968, Víctor Bonilla publicó el libro *Siervos de Dios y amos de indios*, una historia de la misión capuchina en el Putumayo. El autor denunció la expansión religiosa sobre terrenos indígenas en el valle de Sibundoy y el maltrato hacia estas poblaciones. La publicación de esta obra generó una fuerte polémica entre los académicos y las órdenes religiosas en relación con el papel de las misiones católicas en los siglos XIX y XX, y el ‘problema indígena’. En mis visitas, el tema ‘Bonilla’ continuaba en la memoria de los obispos y religiosos de la diócesis, y el temor de ‘nuevos ataques’ a su labor en el Putumayo fue un tema constante en las charlas. Víctor Bonilla utilizó para su libro una cantidad de las fuentes consultadas en su visita a Sibundoy en la década de 1960, lo cual generó un sentimiento de ‘traición’ a los frailes capuchinos y a la Iglesia católica colombiana.

Al llegar al archivo de la diócesis Mocoa-Sibundoy tenía más intuiciones y dudas que certezas sobre la existencia de fuentes documentales de la misión capuchina allá. En un principio, desconocía la existencia de este archivo y, aunque Víctor Bonilla (1968) lo citaba en su texto, los documentos de la misión capuchina se encontraban en el olvido. Los conflictos y las polémicas llevaron a que la orden capuchina y las diócesis establecidas en los antiguos territorios de misiones cerraran sus archivos. Décadas después de la publicación de *Siervos de Dios y amos de indios*, los religiosos que hacen parte de la diócesis aún recuerdan aquellas disputas. Por este motivo, debo agradecer la disposición y la apertura al diálogo de los obispos, sacerdotes y funcionarios que se interesaron en escuchar las hipótesis e ideas vagas de un historiador que, durante más de seis años, irrumpió en la cotidianidad de la vida administrativa y eclesíastica de la diócesis Mocoa-Sibundoy.

En el archivo de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos de la Concepción, ubicado en Bogotá, consulté primero

carpetas proporcionadas por el secretario provincial encargado.<sup>4</sup> Años después, retorné en búsqueda de los documentos de los primeros años de la misión. Me autorizaron revisar los anaqueles que contenían carpetas marcadas como *Caquetá* o *Putumayo* o sin referencia alguna. Al igual que en Sibundoy, el archivo no cuenta con un funcionario u horario de atención. En estos dos archivos eclesiásticos, consulté los documentos relativos a la ‘Custodia Ecuador-Colombia’ (1896-1904). Correspondencia, crónicas, informes, telegramas y fotografías hacen parte del material utilizado, la mayoría de estas fuentes son inéditas. Utilizo un amplio material fotográfico de estos dos archivos religiosos.

En cuanto a las fuentes documentales civiles, consulté el Archivo Central del Cauca (Popayán) y el Archivo General de la Nación (Bogotá). En el primero, revisé el Fondo República, ‘archivo muerto’ o ‘inactivo’. Aunque clasificado por años, este no cuenta con un catálogo o índice. La información del ‘territorio del Caquetá’ se encuentra clasificada de manera general. Por ejemplo: 1) comunicaciones del territorio del Darién, Huila y Caquetá-diligencias varias; o 2) 1870. Pese a ser una de las fuentes más importantes para el estudio de la historia de la Amazonía del siglo XIX, el estado de los documentos y la pérdida de cajas enteras es preocupante.

---

<sup>4</sup> Este archivo lo visité en los años 2012 y 2017. En 2012, consulté algunas de las carpetas que fueron siniestradas por el hermano Rafael Gutiérrez. En la visita de 2017, el hermano Ricardo Cubillos me permitió nuevamente el ingreso. En esta oportunidad, pude revisar detenidamente el material que se conserva de la *Misión del Caquetá*. Encontré una valiosa información inédita de fray Buenaventura de Pupiales sobre la historia de la misión, correspondencia de los primeros misioneros que llegaron al Caquetá y de las excursiones apostólicas llevadas a cabo en los distritos de la provincia del Putumayo a finales del siglo XIX. Esta información me fue de gran utilidad.

En Bogotá, consulté el Archivo General de la Nación y los fondos Ministerio de Relaciones Exteriores Transferencia 11. Diplomática y consular. Límites con Ecuador. Ministerio de Relaciones Exteriores Sección Primera. Correspondencia con la Comisaría del Putumayo (1905-1937). Esa sección contiene importantes documentos enviados por el prefecto del territorio del Caquetá, informes, notas de protestas diplomáticas con los países vecinos, los cuales no habían sido trabajados ni referenciados.

## **Estructura del libro**

Los capítulos los dividí en dos ejes. En el primero, que abarca los tres primeros capítulos, abordo aspectos contextuales de la geografía, las poblaciones indígenas que habitaron este territorio y las dimensiones políticas y económicas en el proceso de incorporación de la Amazonía en el siglo XIX. En el segundo eje afronto el periodo 1845-1904, para analizar las complejas formaciones del estado en las fronteras difusas del Putumayo-Aguarico desde una perspectiva regional.

En el capítulo 1, “La geografía histórica del Putumayo-Aguarico, una región andino-amazónica”, ofrezco un panorama de la geografía de este territorio, planteo las dimensiones que representa un espacio diverso y muestro cómo fue el poblamiento de los diferentes grupos indígenas que habitaron el piedemonte andino-amazónico y las tierras bajas del Putumayo-Aguarico. Esto constituye un importante nexo para comprender el tipo de infraestructura que se desarrolló en esta región y la dificultad de la comunicación entre los Andes y la Amazonía.

En el capítulo 2, “Los estudios históricos y el Putumayo-Aguarico: ciclos extractivos, indígenas y violencia”, discuto las principales investigaciones que han abordado el estudio del Putumayo; además, argumento respecto al vacío historiográfico en el

estudio de la subregión del Putumayo-Aguarico y a la importancia de una perspectiva regional más allá de las fronteras nacionales.

En el capítulo 3, “La Amazonía en las repúblicas americanas del siglo XIX: estrategias de incorporación”, examino, desde una perspectiva comparativa, las distintas estrategias utilizadas por Perú, Ecuador y Bolivia en el proceso de incorporación de la Amazonía. Aunque el libro alude al proceso de incorporación de estos países, la intención de este capítulo es contar con elementos que me permitan identificar las particularidades del caso colombiano en el siglo XIX. Por este motivo, discuto la idea de la preponderancia de Perú en su expansión hacia la Amazonía y el abandono y precariedad de países como Colombia y Ecuador.

En el capítulo 4, “Fronteras difusas, diplomacia y agentes no convencionales en el territorio del Caquetá, 1845-1870”, estudio la constitución del territorio del Caquetá. Analizo el papel de los religiosos que visitaron este territorio (de la diócesis de Popayán y misioneros de la Compañía de Jesús) y de los comerciantes en los corregimientos que tomaron como ‘capitales’ los restos de las fundaciones franciscanas, que algunas poblaciones indígenas continuaron habitando. Pese a la precariedad de esta jurisdicción especial (el nombramiento de un prefecto para un territorio que ocupaba más de la mitad del territorio de la Nueva Granada), se observan diferentes estrategias utilizadas por el único funcionario del gobierno de esta región para la defensa de las fronteras difusas del Putumayo-Aguarico, que confluye con el uso de la diplomacia para mantener las pretensiones territoriales de Colombia sobre el Putumayo, Aguarico y Napo. Por este motivo, a la llegada de la Expedición Corográfica liderada por Agustín Codazzi (1857), religiosos y comerciantes (que habían sido nombrados como corregidores) conocían bien la geografía de los corregimientos fronterizos y a sus habitantes. Con el paso

del tiempo, estos religiosos y comerciantes se convirtieron en los ‘agentes del estado en la frontera’.

En el capítulo 5, “El dilema de la figura del comerciante-funcionario, 1870-1886”, detallo cómo el aumento del comercio y la llegada de población foránea a los corregimientos del territorio del Caquetá llevó a disputas internas por el control del poder político. En este periodo, el gobierno de este territorio atravesó una fuerte crisis fiscal producto de las guerras internas y de la imposibilidad de nombrar funcionarios ‘idóneos’. El dilema funcionario-comerciante representó para las autoridades políticas (el prefecto y su secretario) una disyuntiva, pues, pese a los conflictos generados por los comerciantes, ellos eran los únicos ‘agentes’ con los que contaba el estado en las fronteras.

En el capítulo 6, “Conflictos internos y explotación de gomas entre 1886 y 1904”, analizo el impacto de los conflictos políticos internos: la promulgación de una nueva Constitución Política (1886) y el establecimiento de un modelo burocrático tras la creación de un concejo municipal, con una particularidad: el aumento del poder político de los comerciantes y la mayor presión sobre el trabajo indígena. El panorama para finales del siglo revelaba la expansión de la frontera interna en el río Caquetá y Putumayo, con ciertas peculiaridades en el control del trabajo indígena. Sin embargo, la guerra de los Mil Días ocasiona graves consecuencias tanto en la forma de gobierno que había primado en esta región como en la delegación del poder en los comerciantes. Este capítulo ofrece importantes elementos para la discusión del ‘abandono del estado’ y establece la expansión peruana como consecuencia del aislamiento generado por el conflicto interno. El comercio de la región colapsó y la guerra llevó a que la diplomacia y la delegación del poder en los comerciantes fracasaran.

En las conclusiones, hago un recuento de la importancia de vincular a los actores locales con el estudio del proceso de la formación del estado en la frontera entre 1845 y 1904.